

# LA PISTA DE LA NOTICIA

SIEMPRE he señalado que la voz de Delia Domínguez representa un tono de excepción en nuestra poesía. Así lo he dicho en mis comentarios sobre sus libros anteriores, así se lo dije a Carlos Rozas Larraín y a su Adriana Dittborn, para ofrecer un testimonio de escritores, y así lo acaba de precisar "Contragusto", su obra más reciente, acabada de publicar por las prensas de Editorial Nacimiento.

Te canto como si fueras a morir.  
Esto quiere decir: me muero cantándote  
y de pie para soltarte las polleras  
a la metáfora e hilar cosas preciosas

ESTA PENURIA se confiesa sin melancolía, aureolada de una suerte de ácido coraje, enhiestando al poeta frente al suceder dramático del actual tránsito humano:

Insisto con la sibila en mi zona porque la tengo pegada al hueso, y una persona con arraigo— pienso yo— no puede tirar la casa, la enseñanza, el lugar del nacimiento o de la muerte, con la misma soltura de energía de quien tira balanda al río.

Eso es, pues, "Contragusto", con cierta fatiga y cierto desán por lo que ocurre a contracorriente, con una laceración de cierta hondura. Delia Domínguez lo determina muy bien cuando dice, por



**CONTRACANTO**,  
POR DELIA  
DOMÍNGUEZ.

ejemplo:  
Simplemente, me estoy arrimando al hombre de la tierra, a mis árboles, para conservar por más tiempo la fuerza bruta de los cultivadores de grano, de mis viejos pioneros, y la inocencia necesaria para saber realmente cómo me llamo cuando Diosito me arregle cuentas en las puertas del Paraíso o del Infierno.

O bien, por el mismo motivo de lucha y rebeldía, poleando también mano a mano contratodo:

Cuando nace un niño —sea propio o ajeno— a todos nos pertenece su herencia de venir a la vida. La cadena del hombre se

para la boca de una señorita.  
Pero mejor  
le contracanto  
bajo las linternas enmoldeadas  
justamente a la entrada del invierno  
donde mi guitarra quedó descolgada  
en la bocanilla  
de mi casa de campo.  
O de golpe  
no te canto,  
y sentados en el suelo con las botas embarazadas  
sentimos pasar la noche, callados como  
fumadas.

Es el inicio del libro, su primera página. Como lo veis, Delia Domínguez entrega ahora otra mensura poética, distinta y aparte de la temura transparente de su tono antiguo. En el acento de Delia Domínguez se aferra hoy la sensación de una desdicha:

Un día  
uno sale a encontrar la muerte  
sin equipaje,  
sin manda para la otra semana  
con la única camiseta blanca  
que quedaba  
del tiempo de colegio.  
Un día  
uno no vuelve más  
por ropa limpia.

fortalce  
con el nuevo brote  
y la tierra reverbera de so-  
los secretos.

Entonces  
nos sentimos un poco res-  
ponsables ante Dios  
y las manos se nos llenan  
de obligaciones  
y miramos el huerto con re-  
novado amor  
para que el maíz  
sea capaz de dorar la frente  
del que viene después de  
nosotros.

No es un libro amargo. Pero si se gusta bastante como un libro cruel, con la残酷idad necesaria de este instante del hombre. De cualquier lado, como sea, "Contragusto" es un libro de una hermosa y profunda poesía, dicha con un tono nuevo, obligando a leerlo y releerlo para comprenderla.

Oliver - 16- I - 1969 - 1095000000

**"Contragusto". Por Delia Domínguez [artículo] Sherlock.**

**AUTORÍA**

Shrelock

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1969

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Contracanto". Por Delia Domínguez [artículo] Sherlock.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)